

Ribes, Federico

(Federico Ribes Ponsoda, Benimantell, 1952 – Madrid, 2017)

Director de fotografía

Los padres de Federico Ribes se trasladan a Alicante cuando él tiene dos meses. Su pasión por la fotografía es muy temprana, y aprende a revelar y a manejar los materiales fotográficos de forma amateur gracias a un familiar aficionado. Durante los primeros años de juventud se dedica a hacer retratos a los amigos y familiares. A los diecinueve años se traslada a Barcelona para estudiar fotografía en la Escuela Elisava. En la Ciudad Condal también acude a la Escuela de los Medios Audiovisuales (EMAV), especializándose en el módulo de "Imagen Cinematográfica". Cuando termina dichos estudios apenas ve salidas profesionales, y en enero de 1977 decide viajar a Madrid para iniciar la carrera de Ciencias de la Información en la Universidad Complutense, dentro de la especialidad de Comunicación Audiovisual. Pero su carácter vital e inquieto lo impulsa a abandonar los estudios universitarios en el cuarto curso, debido a su vivo deseo de comenzar a profesionalizarse. Una amiga, decoradora de cine, lo anima a participar en el rodaje como meritorio en el área de la fotografía de la película *Las truchas* (1978), de José Luis García Sánchez. Comienza así una larga relación de amistad y trabajo, colaborando en documentales y hasta en recientes largometrajes de ficción como *Los muertos no se tocan, nene* (2011), adaptación del relato de Rafael Azcona. Poco después de *Las truchas* participa como fotofija en *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón* (Pedro Almodóvar, 1980), al que siguen numerosos largometrajes, interviniendo en algunos de ellos de forma cooperativa. A partir de estos trabajos comienza a dar los primeros pasos profesionales en el medio publicitario a través de la empresa audiovisual de Ricardo Sáenz de Heredia. Desde 1980 realiza más de ochenta películas para cine y televisión como director de fotografía, labor que compagina con todo tipo de proyectos audiovisuales en publicidad, películas institucionales, *spots*, documentales y series televisivas. Entre estas actividades cabe destacar los documentales realizados para Patrimonio Nacional –*La Granja, El Palacio de Aranjuez, El Escorial, Conventos Reales*–. Asimismo, participa en algunos documentales como *El Che, Ernesto Guevara, enquête sur un homme de légende* (Maurice Dugowson, 1997), *Memorias de una guerrillera* (Pau Vergara, 2007), *Miguel Hernández* (Francisco Rodríguez y David Lara, 2010), *De tertulia con Valle Inclán* (José Luis García Sánchez, 2011) o la miniserie documental *El canal de Castilla* (Francisco Rodríguez, 2012). Por otra

parte ha intervenido en la fotografía de numerosas series televisivas, algunas de enorme popularidad, como *Turno de oficio, diez años después* (Alma Ata International Pictures, Galiardo Producciones, Televisión Española y Xaloc Producciones, 1996-1997), el telefilm *Las cerezas del cementerio* (Juan Luis Iborra, 2005), que recibió el premio a la mejor fotografía en los Premios Turia, *Cuéntame cómo pasó* (Grupo Ganga Producciones y Televisión Española, 2001-), *R.I.S. Científica* (Videomedia y Telecinco, 2007) –inspirada en la serie italiana *R.I.S. Delitti imperfetti*, que a su vez recogió la idea de la producción estadounidense *CSI. Crime Scene Investigation* (CBS, 2000-2015)–, *Hay alguien ahí* (Plural Entertainment y Cuatro, 2009-2010), *El Príncipe* (Plano a Plano, Mediaset España y Telecinco, 2014-2016) y, finalmente, *La verdad* (Plano a Plano y Telecinco, 2016-2017). Por lo que respecta al cine, y más allá de los títulos mencionados, en 1981 participa en *Copia Cero* (José Luis F. Pacheco y Eduardo Campoy) y un año más tarde en la reivindicativa producción independiente *Cuerpo a cuerpo* (Paulino Viota). Trabaja en colaboración con Jordi Morraja en la primera película de Carlos Pérez Ferré, *Héctor, el estigma del miedo* (1984), recibiendo ambos el premio a la mejor fotografía en el Festival de San Sebastián. Asimismo, interviene en la interesante *La guerra de los locos* (Manolo Matji, 1987), cuya singular perspectiva sobre la Guerra Civil le ha reportado valoraciones muy entusiastas. Para el propio Federico Ribes es uno de sus trabajos más queridos, junto con *Badís* (Mohamed Abderrahman Tazi, 1989) y *El río que nos lleva* (Antonio del Real, 1989) –nominada a la mejor fotografía Onda Madrid–. Esta película está basada en la novela homónima de José Luis Sampedro, editada en 1961, y como ella ofrece un cálido tributo a los gancheros del río Tajo en su labor de transportar la madera río abajo. A lo largo de la década de los noventa emprende una fecunda labor con resultados muy estimulantes, destacando *Mal de amores* (Carlos Balagué, 1993) y el interesante *thriller Una casa en las afueras* (Pedro Costa, 1995) –protagonizado por Juan Echanove y Emma Suárez–. Ambas son buenas muestras del estilo fotográfico que ha tratado de modelar según las exigencias dramáticas. Ribes admite su enorme admiración por las técnicas fotográficas de Vittorio Storaro, en particular la sabia combinación de las luces cálidas y frías en *La estrategia de la araña* (*Strategia del ragno*, Bernardo Bertolucci, 1970). Esta hibridación es la que ha tratado de

poner en las imágenes de las películas donde ha participado. Un buen ejemplo es el drama de ficción experimental *Catarsis* (2004), realizado por Ángel Fernández Santos. En él se narra el viaje iniciático de una escritora, Luisa (Chusa Barbero), que explora a lo largo de siete jornadas para desarrollar el proceso creativo al margen de todo tipo de convenciones. Dicha película obtuvo, entre otros, el Gran Premio del Público en la 14 Semana de Cine Experimental de Madrid, el premio a la fotografía más innovadora en Madrid Imagen y el premio a la mejor actriz (Premio "Francisco Rabal") en la IX Primavera Cinematográfica de Lorca (Murcia). Además, fue elegida por la SDAE/SGAE (Sociedad Digital de Autores y Editores) para presentar e inaugurar la plataforma tecnológica "La Central Digital". En *Malamuerte* (Vicente Pérez Herrero, 2009) recibe de nuevo el premio a la mejor fotografía en Madrid Imagen y el premio a la mejor fotografía en los Premios Turia. En el 2002 decide montar a medias con Jesús Mora la empresa Zeta Films, siendo socios a partes iguales en trabajos como *Operación Algeciras* (2003), *Villa Tranquila* (2007) –donde volvió a recibir el premio a la mejor fotografía en Madrid Imagen–, *Después de mí* (2012) y el *thriller* psicológico *Terrario* (2014) –en estas dos últimas solo participa como productor ejecutivo–. Ya en los cortometrajes en los que participó a finales de los setenta –*El mago* (Indalecio Coruego, 1978), en blanco y negro, *El altar en las sombras* (Raquel Viejo Montesinos,

1979), ya en color, *Hola, Natalia* (Irina Kuberskaya, 1979)– y en los años ochenta –*Guadalajara* (Julio Moreno, 1980), *Recuerdos del último viaje* (Fernando Calvo, 1981), *En el centro del jardín* (Manuel Pérez Busto, 1982), *El vividor cero* (Carmelo Espinosa, 1983), *No podrás recordarla* (Vicente Pérez, 1985), *Castilla y León es tierra de amigos* (Francisco J. Lucio, 1987)– pueden apreciarse las constantes que ilustran su carrera: su capacidad para adaptarse a los diferentes géneros, ya sea en el ámbito de la ficción como en el documental, y formatos audiovisuales –cine y televisión–, su capacidad para indagar en las formas plásticas y su admiración por las técnicas fotográficas de Vittorio Storaro –combinando luces frías con cálidas–, tratando siempre de adaptarse a las exigencias dramáticas de cada producción. Gran apasionado del cine y de la luz de sus imágenes, tras su prematuro fallecimiento a los 65 años, Federico Ribes, *Fede* en la profesión, recibe diversos homenajes, como el de la Asociación Española de Autores de Obras Fotográficas Cinematográficas (AEC) o la Mostra Viva.

Pablo Ferrando García

Fuentes

- Entrevista a Federico Ribes.
- Llinás, Francisco (1989). *Directores de fotografía del cine español*. Madrid: Filmoteca Española/Centro Reina Sofía.